



Revista UNISCI

ISSN: 2386-9453

amarqbar45@gmail.com

Universidad Complutense de Madrid  
España

Alonso, Antonio  
LOS INTERESES DE CHINA EN ASIA CENTRAL, BELT AND ROAD  
Revista UNISCI, núm. 45, octubre, 2017, pp. 67-84  
Universidad Complutense de Madrid  
Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76754084004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



## LOS INTERESES DE CHINA EN ASIA CENTRAL, *BELT AND ROAD*

Antonio Alonso <sup>1</sup>

UNISCI / Universidad San Pablo CEU

### Resumen:

El interés de China por Asia Central ha recibido un nuevo impulso con la puesta en marcha de la iniciativa “*One Belt, One Road*”, rebautizada como “*Belt and Road Initiative*”, pero más conocida como la Nueva Ruta de la Seda. Gracias a la inversión en infraestructuras, China romperá su secular aislamiento y pondrá sus productos en el mercado global con mayor facilidad a partir de ahora por tierra y por mar. Aquí aparece inmediatamente la pregunta acerca de unas hipotéticas segundas intenciones –de influencia geopolítica– del gigante asiático sobre los países afectados por las nuevas rutas (países de tránsito o destino final). El artículo trata de responder a las siguientes cuestiones: La República Popular China, ¿pretende sólo reactivar su mercado laboral interior, disminuir sus sobrecapacidades industriales y potenciar sus exportaciones? ¿Llega a su fin la globalización o se entra en una nueva fase de interconectividad? ¿Cómo afecta esto a las relaciones entre Rusia y China en la región centroasiática?

**Palabras clave:** Nueva Ruta de la Seda, Belt and Road, Asia Central, China, Rusia, Xi Jinping.

*Title in English: China's Interests in Central Asia, Belt and Road*

### Abstract:

*China's interests in Central Asia were propelled, with the launching of the initiative “One Belt, One Road”, renamed as “The Belt and Road Initiative”, better known as the New Silk Road. Thanks to the infrastructure investment China will become interconnected with other regions of the world, breaking up its secular isolation and will send its products to the global market more easily by land and sea. One principal question in this revolutionary change has to do with China's hypothetical second intentions of geopolitical influence on the countries affected by the new routes (countries of transit or final destination). The article tries to answer the following questions: Does the People's Republic of China aim only to revive its internal labour market, reduce its industrial overcapacity and boost its exports? Is globalization coming to an end or is it entering a new phase of interconnectivity? How does this affect the relations between Russia and China in the Asian region?*

**Keywords:** *New Silk Road, Belt and Road, Central Asia, China, Russia, Xi Jinping*

Copyright © UNISCI, 2017.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

---

<sup>1</sup>Antonio Alonso Marcos es profesor del Instituto de Humanidades “Ángel Ayala”, Universidad San Pablo-CEU, e investigador de UNISCI.

E-mail: [aalonso@ceu.es](mailto:aalonso@ceu.es)

DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/RUNI.57284>



## 1. Introducción.

En 2013, el entonces recién elegido presidente de la República Popular China (RPCh, en adelante simplemente “China”), lanzó la estrategia “*One Belt, One Road*” (OBOR), “una franja, una ruta” que pretende unir China con el continente europeo por tierra y por mar. Se trata de un proyecto centrado en construir una inmensa cantidad de infraestructuras relacionadas con el transporte y la energía: carreteras, puentes, túneles, puertos, vías férreas, oleoductos, gasoductos y plantas generadoras de energía. En pocas palabras: China invierte en crear o mejorar las conexiones de su mercado interior con el mercado global. Y esto ya se está haciendo realidad y afectará no sólo a Europa sino también a otros países asiáticos y africanos.

La conocida como “fábrica del mundo” alcanzará los 1.420 millones de habitantes en 2020, según datos de la Comisión Nacional de Salud y Planificación Familiar<sup>2</sup>, pero basta con mirar un mapa de carreteras del gigante asiático para apreciar que algo falla en el sistema de desarrollo chino, ya que todo está concentrado en la costa oriental, lo que contrasta con el casi vacío generado en las regiones del interior y occidentales. Con este proyecto, se daría un impulso al tejido productivo del interior de China y se conectaría a estas regiones con las más orientales; además, esta interconexión se enlazaría con otras infraestructuras que conectarían a China con Europa, pasando por Asia Central, incrementando de paso la conectividad entre las cinco repúblicas exsoviéticas.

Precisamente, su reciente pasado soviético, su joven independencia –25 años— y su aún fuerte influencia rusa, hace que este paso chino por la región sea mirado con cierta desconfianza por parte de Moscú, quien intenta custodiar celosamente su preeminencia en el espacio postsoviético y busca recrear *a modo suo* la influencia que ejerció allí Moscú en tiempos de la Unión Soviética. A pesar de todo, esta iniciativa no es nueva. En septiembre de 1998 surgió el *International Transport Corridor Europe-Caucasus-Asia* (TRACECA), un complejo sistema internacional de red de transportes entre Asia y Europa. Este sería el antecedente más inmediato de la “Nueva Ruta de la Seda” o la “Ruta de la Seda del siglo XXI”. Estos proyectos han mejorado las comunicaciones entre los países centroasiáticos por tren y carretera, lo que sirve también de puente entre China y Europa.

Tampoco hay que olvidar, al mirar la influencia de China en Asia Central, que China busca reforzar los lazos de seguridad con los vecinos centroasiáticos a través de la Organización de Cooperación de Shanghái. (OCS), organización en la que también está presente Rusia, pero donde es China quien desempeña el papel protagonista. Gracias a esta organización se han venido desarrollando ejercicios militares conjuntos, siempre con presencia china y rusa, a quienes se unían tayikos, kirguises y kazajos.

Además, hay que tener en cuenta las relaciones bilaterales de China con cada una de las cinco naciones centroasiáticas y la cuestión de la región autónoma de Sinkiang, donde vive una fuerte minoría uigur y donde están la Prefectura autónoma kazaja de Ilí y la Prefectura autónoma kirguís de Kizilsu. Esta minoría étnica, distinta a la mayoritaria Han de China, es de origen túrquico y de religión islámica. Es esta una fuente de máxima preocupación para la

---

<sup>2</sup> Esta cifra es constantemente puesta en duda pues, a pesar de la “política del hijo único” que estuvo vigente entre 1979 y 2015, ésta sólo afectó a las ciudades y, además, se podía sortear dicha prohibición pagando algún tipo de soborno. Como es bien sabido, la cultura china, además, ha preferido tener un hijo varón antes que una sola hija, por lo que las tasas de infanticidio femenino ascendieron meteóricamente durante esas décadas, lo que al final generó una “sobrebundancia” de individuos masculinos.



República Popular, pues China trata de contrarrestar el extremismo islámico, el separatismo o el terrorismo en la inestable región autónoma de Sinkiang<sup>3</sup>.

Por último, se hace necesaria una reflexión en torno a una cuestión más amplia: el futuro inmediato de la globalización. Si realmente vivimos el final de la globalización y una vuelta al proteccionismo, ¿tiene mucho sentido que China invierta billones de dólares en la construcción de infraestructuras de comunicación para mejorar los tiempos de transporte de mercancías entre ciudades chinas y europeas o chinas y de otras latitudes? Si EE. UU. va disminuyendo su importancia a nivel global, ¿tomará China el relevo de Estados Unidos como ordenador del sistema internacional? ¿Qué tipo de globalización nos espera si el modelo político y económico es China y no Estados Unidos o la UE?

## **2. La Ruta de la Seda del siglo XXI.**

### **2.1 Política “a la china”.**

Para entender bien el momento histórico que vive China, la encrucijada en la que se encuentra, es esencial comprender cómo funciona la política en aquel país. El gran imperio chino dio paso a una república en 1912 que se transformaría en régimen comunista en 1949 de la mano de Mao Zedong. En palabras de Mariola Moncada Durruti: “En el caso de su modelo político, China ha ido sucesivamente incorporando el republicanismo de Sun Yat sen, el marxismo de Mao y el liberalismo económico de Deng como recetas políticas importadas de Occidente en un proceso de digestión ciertamente complejo”<sup>4</sup>. Ahora bien, según varios autores, China nunca habría abandonado totalmente el sistema del funcionariado mandarín, sino que simplemente lo habría revestido de un cierto ropaje comunista.

Como en todo régimen socialista, el partido es quien maneja al Estado, siendo éste un entramado burocrático al servicio de los fines de una parte de la población. Mao puso en marcha una revolución cultural para acabar con los restos de la cultura tradicional. Para cumplir con este objetivo, deslocalizó a millones de jóvenes de las ciudades y los diseminó por pequeñas aldeas, además de someter a juicios públicos –con escarnio incluido— a muchas personas para después ejecutarlas o enviarlas a campos de reeducación.

El actual presidente fue uno de esos jóvenes forzados a vivir en una aldea, y tuvo que trasladarse a Liangjiahe, a una hora de camino de la ciudad de Yanan, en la provincia de Shaanxi, entre enero de 1969 y abril de 1971. Esa experiencia fue recordada en Kazajstán, en la Universidad Nazarbayev: “Mi pueblo natal en la provincia de Shaanxi está en el punto de partida de la antigua Ruta de la Seda. Si evoco el pasado puedo sentir los cencerros de los camellos y percibir el polvo del desierto, lo que despierta en mí un profundo cariño”<sup>5</sup>. En aquel mismo discurso no ocultó que esta iniciativa es una “necesidad estratégica” para su país pues “como una gran potencia, China tiene que proteger sus intereses económicos vitales y la influencia política en la región”<sup>6</sup>.

El PCCh, con 90 millones de militantes, celebra anualmente su congreso, en el que se toman las decisiones más importantes. En el XIX Congreso, celebrado en octubre de 2017, Xi Jinping afianzó su poder de cara a la celebración del centenario de la creación del partido (1921). Se puede entrever así que, muy al contrario que Jiang Zemin o Hu Jintao, el

<sup>3</sup> Ver “The Rising Risks of Misrule in Tajikistan”, *ICG Briefing*, nº 86, 9 Octubre 2017, en <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/B86-the-rising-risks-of-misrule-in-tajikistan.pdf>, p. 7.

<sup>4</sup> Ver Moncada Durruti, Mariola: “Actor clave del nuevo orden global: el Partido Comunista Chino”, *Esglobal*, 10 julio 2017, en <https://www.esglobal.org/actor-clave-del-nuevo-orden-global-partido-comunista-chino/>.

<sup>5</sup> Ver Yuan, Li: “Un puente que une Europa y Asia”, *China Hoy*, vol. 58, nº 3 (marzo 2017) p. 44.

<sup>6</sup> Ver Xiaokun, Li y Yuwei, Zhang: “Silk Road to take on a new look”, *China Daily*, 10 septiembre 2013, en [http://www.chinadaily.com.cn/china/2013xivisitcenterasia/2013-09/10/content\\_16959250.htm](http://www.chinadaily.com.cn/china/2013xivisitcenterasia/2013-09/10/content_16959250.htm).



presidente actual desea situar su figura a la altura de Mao y de Deng Xiaoping, auténtico impulsor del desarrollo económico generado en China desde los años '80. Cada vez parece más evidente que no desea retirarse al cumplir los diez años de mandato<sup>7</sup>, o por lo menos desea dejar una impronta mucho más perdurable que la que dejaron sus dos predecesores más inmediatos.

Siguiendo la ya centenaria tradición de los regímenes comunistas, Xi Jinping comenzó a purgar a los cuadros dirigentes de su partido so pretexto de luchar contra la corrupción, situando a Yang Xiaodu al frente de la Oficina Nacional para la Prevención de la Corrupción de China y a Wang Qishang como Secretario de la Comisión Central para la inspección de la Disciplina. Así pudo encarcelar y desactivar políticamente a uno de sus grandes rivales, Bo Xilai<sup>8</sup>, llevar a cabo una dura campaña contra el tradicional consumo de *baijiu*, un licor equivalente al vodka ruso, o defenestrar políticamente a Sun Zhengcai, ex jefe del Partido en Chongqing y uno de los posibles rivales de Xi. Es cierto que hay una buena cantidad de iniciativas puestas en marcha en la última década que, quizás, con otro líder, quedarían incompletas, como la promoción de “la reducción de los excesos de capacidad, la reforma del sector público, el salto tecnológico, el aumento de los salarios, la ampliación de los servicios, el fomento del consumo o un nuevo enfoque de los problemas ambientales”<sup>9</sup>. La gran incógnita para los próximos dos años, pues, será ver si respeta la norma de *qi-shang, ba-xia*, literalmente “siete arriba, ocho abajo”, por la que los miembros del partido que tengan 67 años en el momento de celebrar el Congreso anual pueden seguir ocupando sus puestos, pero aquellos que ya hayan cumplido 68 deben retirarse<sup>10</sup>.

## 2.2 El B&R chino.

La iniciativa “*One Belt, One Road*” que lanzó en 2013 el presidente Xi Jinping cambió pronto su denominación para pasar a llamarse “*Belt and Road Initiative*” (B&R) desde septiembre de 2015<sup>11</sup>. Independientemente del nombre que al final recibiera, la idea es la de unir por tierra China con Europa y con Estados de otras latitudes, recuperando las antiguas rutas de caravanas comerciales que atravesaban las regiones interiores de China, la Ruta de la Seda, a la que habría que añadir una nueva ruta, pero esta vez marítima, que uniría puertos en varios continentes<sup>12</sup>. Ambas rutas serían los dos grandes ejes de esta política orientada a

<sup>7</sup> “Según normas no escritas en los estatutos del PCCh, pero respetadas a instancias de Deng Xiaoping desde el congreso de 1982, los secretarios generales del partido deben quedarse un máximo dos mandatos de cinco años y nadie que haya superado los 68 años es elegible para ocupar un escaño en las principales instituciones del PCCh: el Comité permanente, el Politburó, la Comisión Militar Central (CMC) y el Comité Central”. Ver Higuera, Georgina: “Xi Jinping refuerza su poder con 200 centuriones”, *Esglobal*, 18 septiembre 2017, en <https://www.esglobal.org/xi-jinping-refuerza-poder-200-centuriones>.

<sup>8</sup> Ver “The Resistible Rise of Xi Jinping”, *Foreign Policy*, 19 octubre 2017, en <http://foreignpolicy.com/2017/10/19/the-resistible-rise-of-xi-jinping/>.

<sup>9</sup> Ver Ríos, Xulio: “XIX Congreso del PCCh: El tercer tiempo chino”, *Observatorio de Política China*, 15 octubre 2017, en <http://politica-china.org/areas/sistema-politico/xix-congreso-del-pcch-el-tercer-tiempo-chino>.

<sup>10</sup> Ver Soon-do, Hong: “Will China get rid of “Seven up, Eight Down” Rule?”, *The Huffington Post*, 7 septiembre 2017, en [https://www.huffingtonpost.com/entry/will-china-get-rid-of-seven-up-eight-down-rule\\_us\\_59b1240fe4b0bef3378cddd8](https://www.huffingtonpost.com/entry/will-china-get-rid-of-seven-up-eight-down-rule_us_59b1240fe4b0bef3378cddd8).

<sup>11</sup> Este cambio fue propuesto por la Oficina Central de Compilación y Traducción de la República Popular de China y la Academia de Ciencias Sociales china, de manera que los pictogramas “一帯一路 [yi dai yi lu]”, debían ser traducidos por un artículo definido (la franja, la ruta) mejor que por un numeral (una franja, una ruta). Ver Bērziņa-Čerenkova, Una Aleksandra: “BRI Instead of OBOR – China Edits the English Name of its Most Ambitious International Project”, *Latvian Institute of International Affairs*, 28 julio 2016, en <http://liia.lv/en/analysis/bri-instead-of-obor-china-edits-the-english-name-of-its-most-ambitious-international-project-532>.

<sup>12</sup> Ver Jiao, Wu y Yunbi, Zhang: “Xi in call for building of new 'maritime silk road’”, *China Daily*, 4 octubre 2013, en [http://usa.chinadaily.com.cn/china/2013-10/04/content\\_17008940.htm](http://usa.chinadaily.com.cn/china/2013-10/04/content_17008940.htm).



extender las redes de la influencia china en su entorno más inmediato y más allá, todo un intento de relanzar la globalización vía una mayor interconectividad, pero esta vez con rostro y acento chino.

En marzo de 2015, el consorcio público que dirige esta iniciativa lanzó un Plan de Acción para implementar este ambicioso proyecto<sup>13</sup>. En él se contempla el establecimiento de seis vías de especial cooperación económica: que unirían (1) Eurasia con China, (2) China-Mongolia-Rusia, (3) China-Asia Central-Asia Occidental, (4) China-Península de Indochina, (5) China-Pakistán<sup>14</sup> y (6) Bangladesh-China-India-Myanmar. Ante semejante despliegue, que refleja sólo la parte terrestre del proyecto, no es difícil estar de acuerdo con el líder chino, quien afirmó con claridad ante el XIX Congreso de PCCh que el relevo de líder mundial lo tomaría China de las manos de Estados Unidos.

En ese aspecto, recordó que está construyendo un gran ejército bien equipado “para ser utilizado”, no con fines decorativos<sup>15</sup>. Esto complementaba las declaraciones que había hecho meses antes: “*The Chinese people love peace. We will never seek aggression or expansion, but we have the confidence to defeat all invasions. We will never allow any people, organization or political party to split any part of Chinese territory from the country at any time, in any form*”<sup>16</sup>. Aunque el pueblo chino sea pacífico, mantiene su derecho inalienable de defender su propio territorio frente a cualquier intento secesionista, ya sea que provenga del interior o azuzado desde el exterior. Ese fue precisamente uno de los motivos por los que surgió el Foro de Cooperación de Shanghái, que luego se institucionalizaría formando la Organización de Cooperación de Shanghái. Se puede entender que dicho ejército serviría no solo para proteger la extensión de sus redes más allá de sus fronteras actuales e incrementar las misiones de paz que ya desarrolla fuera de su continente (por ejemplo, en África<sup>17</sup>); sino también para hacer frente en caso necesario a los contenciosos que tiene con territorios que ellos consideran territorios legítimamente chinos como son Tíbet o Taiwán, las disputas en el mar del sur de China o los territorios fronterizos en disputa con la India.

No obstante, volviendo a la iniciativa netamente económica, pero con claras implicaciones políticas, hay que recordar que el presidente Xi creó en 2014 un fondo dotado inicialmente con 40.000 millones de dólares para poner en marcha las infraestructuras necesarias para hacer realidad esa mayor y más rápida conectividad de China con el resto del

<sup>13</sup> Ver “Vision and Actions on Jointly Building Silk Road Economic Belt and 21st-Century Maritime Silk Road”, en [http://en.ndrc.gov.cn/newsrelease/201503/t20150330\\_669367.html](http://en.ndrc.gov.cn/newsrelease/201503/t20150330_669367.html).

<sup>14</sup> Este corredor de más de 3.000 Km unirá la ciudad china de Kashgar (en la Región Autónoma de Sinkiang) y el puerto pakistaní de Gwadar. Incluye la construcción de carreteras, oleoductos, gasoductos, cableados de fibra óptica, construcción de parques industriales, zonas de libre comercio y obras hidráulicas agrícolas, entre otras. Ya se ha concluido gran parte de mejora y ampliación de la autovía Karakoram, que se extiende desde Abbottabad hasta el Paso de Khunjerab que conecta con China. Además, en mayo de 2016 se inició la construcción de la autopista Karachi-Lahore, donde se construirá el primer ferrocarril urbano de Pakistán. La ciudad china de Tashkurgan es, precisamente, la última antes de llegar a la frontera con Pakistán. Ver Phillips, Tom: “World's biggest building project aims to make China great again”, *The Guardian*, 12 mayo 2017, en <https://www.theguardian.com/world/2017/may/12/chinese-president-belt-and-road-initiative>.

<sup>15</sup> “Pese a la determinación de China por buscar una mayor “apertura” y tratar de no cerrar sus puertas al mundo, la modernización de las Fuerzas Armadas perseguirá que para el año 2035 el país cuente con “un Ejército de nivel mundial” creado “para combatir””. Ver Pascual, Victoria: “Xi Jinping vaticina la hegemonía china para 2050”, *La Razón*, 19 octubre 2017, en <http://www.larazon.es/internacional/xi-jinping-destaca-la-llegada-de-una-nueva-era-del-socialismo-en-china-JL16599257>.

<sup>16</sup> Ver Wen, Philip y Blanchard Ben: “President Xi says China loves peace but won't compromise on sovereignty”, *Reuters*, 1 agosto 2017, en <https://www.reuters.com/article/us-china-defence/president-xi-says-china-loves-peace-but-wont-compromise-on-sovereignty-idUSKBN1AH2YE>.

<sup>17</sup> Ver “China’s Foreign Policy Experiment in South Sudan”, *ICG Crisis Group Asia Report*, nº 288, 10 julio 2017, en <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/south-sudan/288-china-s-foreign-policy-experiment-south-sudan>.



mundo<sup>18</sup>. A ese Fondo contribuyó al principio La Administración Estatal para el Intercambio Extranjero (65%), el Banco de Importación-Exportación de China (15%), la Corporación de Inversión China (15%) y el Banco Chino de Desarrollo (5%). En marzo de 2015, China lanzó un Plan de Acción en el que se evidenciaba que, aunque la mayor parte de responsabilidad del proyecto recaía sobre la Comisión de Desarrollo Nacional y Reforma de China (la antigua Comisión de Planificación Estatal), también están involucrados los ministerios de Asuntos Exteriores y el de Comercio. Para recabar más apoyos internacionales, China impulsó el Foro Internacional sobre la Nueva Ruta de la Seda, del que son parte más de sesenta países, entre ellos también España, teniendo su primera reunión en mayo de 2017. Las inversiones chinas realizadas hasta mayo de 2017, según se informó, alcanzan la suma de 60.000 millones de dólares, previéndose invertir en los próximos cinco años entre 600.000 y 800.000 millones de dólares.<sup>19</sup>

La iniciativa incluye seis rutas (véase Figura 1) con varias ramificaciones y aprovecha infraestructuras ya existentes. El proyecto *New Eurasia Land Bridge*, también conocido como Segundo Puente de Eurasia, es una línea ferroviaria que parte de Lianyungang (en la provincia china de Jiangsu) y va hasta Alashankou (en Sinkiang) y de ahí a Rotterdam (Holanda); la parte china de esta línea une Lanzhou con Lianyungang y Lanzhou con Sinkiang. La provincia de Gansu creó en Lanzhou un Parque Internacional de Comercio y Logística, una especie de plataforma logística y distribución. Actualmente, 28 ciudades tienen líneas internacionales entre China y Europa. Hay que tener en cuenta la reducción considerable de tiempo de transporte que supuso la inauguración de la línea Lanzhou-Hamburgo en 2015, ya que redujo en 15 días la conexión entre ambas ciudades que antes se hacía por mar<sup>20</sup>.

Abandonando China, esta vía pasa por Kazajstán, Rusia, Bielorrusia y Polonia, accediendo así a una buena cantidad de puertos europeos. Por esta vía férrea también circulan trenes de mercancías desde Chongqing hasta Duisburg (Alemania), desde Wuhan hasta Mělník y Pardubice (Chequia), desde Chengdu hasta Lodz (Polonia), y desde Zhengzhou hasta Hamburgo (Alemania). La ventaja de estas rutas es que están sujetas a la norma “una declaración, una inspección y una descarga”, lo que reduce considerablemente el tiempo entre el origen y el destino final de las mercancías<sup>21</sup>. Precisamente, en 2016 partieron desde Lanzhou con destino a Kazajstán 104 trenes, unos 4.455 vagones, que transportaron unas 103.000 toneladas de mercancías por valor de 198 millones de dólares. Para Asia Meridional, se inauguraron las líneas Lanzhou-Nepal y Lanzhou-Pakistán, y ya se está abriendo otra línea desde Kashi (provincia de Sinkiang) hasta el puerto de Gwadar.

<sup>18</sup> Otros cálculos hacen estimaciones mucho más elevadas. Ver Tom Phillips: “China's Xi lays out \$900bn Silk Road vision amid claims of empire-building”, *The Guardian*, 14 mayo 2016, en <https://www.theguardian.com/world/2017/may/14/china-xi-silk-road-vision-belt-and-road-claims-empire-building>.

<sup>19</sup> “China's Belt and Road investments since 2013 total \$60 billion: state planner”, *Reuters*, 12 mayo 2017, en <http://www.reuters.com/article/us-china-silkroad-investment/chinas-belt-and-road-investments-since-2013-total-60-billion-state-planner-idUSKBN1880ME>.

<sup>20</sup> Ver “Trenes transportan gran número de productos de Lanzhou al extranjero”, *People Daily*, 15 Septiembre 2017, en <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2017/0915/c31620-9269555.html>.

<sup>21</sup> Ver “The Belt and Road Initiative”, *HKTDC*, 21 enero 2016, en [http://beltandroad.hktdc.com/sites/default/files/imported/beltandroadbasics/hktdc\\_1X0K715S\\_en.pdf](http://beltandroad.hktdc.com/sites/default/files/imported/beltandroadbasics/hktdc_1X0K715S_en.pdf), p. 2.

**Figura 1.** Rutas propuestas

Fuente: *Eurasia Review*, 13 April 2016

Las rutas que atraviesan por Kazajstán son principalmente tres<sup>22</sup>, en lo que los documentos chinos se conoce como Tren Transcontinental Eurasiático: la ruta norte, de unos 6.500 Km de longitud, que parte de Urumqui (China) y pasa por Alashankou-Dostyk (Kazajstán), por Kazán–Moscú–Brest (Rusia) y llega a los países de la UE; la ruta central, de unos 5.100 Km, con origen en la parte central de china y atraviesa Kirguistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Azerbaiyán y Georgia para pasar de ahí a la Unión Europea; y la ruta del sur, que parte de la región de Sinkiang y pasa por Kirguistán, Uzbekistán, Turkmenistán e Irán para llegar a Turquía, en cuya ruta se incluye el corredor económico de Pakistán hasta el Puerto de Gwadar. A partir de Kazajstán, las tres rutas se expanden hasta Europa. No hay que perder de vista que los países centroasiáticos también han empezado a desarrollar vías de conexión dentro de sus propios países, de manera que por ejemplo Kazajstán (de un tamaño similar a cinco veces el de España o toda Europa Occidental) está inmerso en un plan de conexión este-oeste y norte-sur, así como Turkmenistán también está trabajando por convertirse en un centro de comunicaciones y transportes.

### **2.3 ¿Una alternativa a la Unión Económica Euroasiática (UAUE)?**

Con gran esfuerzo, Rusia se ha venido recuperando del derrumbamiento de la Unión Soviética y encontrando poco a poco su puesto de preeminencia en los países de su entorno. Por eso, retomando el proyecto lanzado en 1994 por el presidente kazajo Nazarbayev de una Unión Euroasiática, en 1995, Rusia, Bielorrusia, y Kazajstán, firmaron los primeros acuerdos para el establecimiento de una unión aduanera, a la que posteriormente se adhirieron Kirguistán y Tayikistán. A estos acuerdos siguieron otros en 1996 y 1999, llegándose en el año 2000 a la constitución de la Comunidad Económica Euroasiática, a la que Uzbekistán se adhirió en 2006. Posteriormente, Rusia, Bielorrusia, y Kazajstán, crearon la Unión Aduanera que entró en vigor el 1 de enero de 2010 y el 1 de enero de 2012 estos tres Estados instauraron el

<sup>22</sup> Ver Kazantsev, A.A.; Zvyagelskaya, I.D.; Kuzmina, E.M. y Luzyanin, S.G.: “Prospects for Russian-Chinese Cooperation in Central Asia”, *Russian International Affairs Council*, Working Paper 28/2016, en <http://old.russiancouncil.ru/common/upload/RIAC-WP-Ru-Cn-CentralAsia-28-en.pdf>, p. 33.





Espacio Económico Euroasiático. Dos años después, el 29 de mayo de 2014, los presidentes de los tres Estados firmaron el tratado que daba nacimiento a la Unión Económica Euroasiática (UAUE), tratado que entró en vigor el 1 de enero de 2015. Armenia y Kirguistán entraron a formar parte, respectivamente, en enero y agosto de este mismo año<sup>23</sup>.

Sin embargo, esta iniciativa de integración económica y comercial no ha dado los resultados deseados por los centroasiáticos, sino que ha servido más bien para afianzar el papel regional del Rusia, debido especialmente a la caída del rublo, la bajada del precio de los hidrocarburos, la vuelta a casa de muchos expatriados centroasiáticos. Sin embargo, a partir de 2016 se puede hablar de un relanzamiento de la Unión Económica Euroasiática.<sup>24</sup>

A estas dificultades, se le ha añadido otro elemento exógeno: el surgimiento de un bloque económico y comercial en torno al eje chino que es su más directo competidor en esta zona. Aquí Rusia juega con cierta desventaja pues, a pesar de tener a su favor el compartir una *lingua franca* como es el ruso, las infraestructuras de unión creadas durante la Unión Soviética y de tener una cultura burocrática semejante heredada de la época soviética<sup>25</sup>, China apuesta por construir infraestructuras que potenciarán la industria, el comercio, los puestos de trabajo, inundará los bazares de productos modernos y más económicos, creando en estos Estados su zona de influencia económica y luego también política, y creando una ruta de paso para sus mercancías hacia destinos de consumo interesantes para China.

De hecho, son dos iniciativas que han surgido de manera casi simultánea y, mientras el proyecto ruso de construir una unión política euroasiática va muy lento, el proyecto chino de integrar mercados marcha a pasos agigantados. Ese es uno de los motivos que llevaron a los líderes de ambos países a firmar una declaración conjunta sobre la Cooperación Orientada a Unir la Construcción de la Unión Económica Eurasiática (UAUE) y el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda<sup>26</sup>. Asimismo, hay que hacer notar que la UAUE ha negociado con China un acuerdo de cooperación económica y comercial y el 2 de octubre de 2017 se anunció que las negociaciones se habían formalmente completado.

---

<sup>23</sup> Véase el artículo de la profesora María Isabel Nieto en este mismo número de la revista.

<sup>24</sup> *Ibidem*.

<sup>25</sup> “China may foot the bill, sell the machinery, and contract out construction of roads, rails, and ports to its firms but it does not yet control the often-loopy regulatory schema used to protect domestic industries and political interests along many of the Belt and Road Initiative’s routes”. Ver Trickett, Nicholas: “Russian Railpolitick and China’s Belt and Road”, *The Diplomat*, 6 julio 2017, en <https://thediplomat.com/2017/07/russian-railpolitick-and-chinas-belt-and-road>.

<sup>26</sup> Ver “Russia and China agree on integration of Eurasian Economic Union, Silk Road projects”, *TASS*, 8 Mayo 2015, en <http://tass.com/economy/793713>. Uno de los frutos de este acuerdo fue el uso conjunto de los sistemas de navegación GLONASS y Beidou, de la misma manera que los sistemas GPS y Galileo están integrados en los países miembros de la OTAN.

**Tabla 1.** Intercambios comerciales China-AC y Rusia-AC. Balanza comercial (en US\$):

	China			Rusia		
	2014	2015	2016	2014	2015	2016
<b>Kazajstán</b>	2,442,198	392,336	549,274	-7,419,186	-5,981,779	-5,620,612
<b>Kirguistán</b>	-1,065,685	-993,234	-1,385,254	-1,657,539	-1,114,341	-654,613
<b>Tayikistán</b>	-2,420,537	-1,743,353	-1,693,839	-853,658	-713,318	-635,076
<b>Turkmenistán</b>	8,561,876	7,012,192	5,224,816	-1,046,750	-772,644	-239,400
<b>Uzbekistán</b>	-1,080,304	-961,697	-400,406	-2,243,771	-1,645,351	-1,203,926
<b>Total Asia Central</b>	6,437,548	3,706,244	2,294,591	-13,220,904	-10,227,433	-8,353,627

Fuente: <http://www.trademap.org>.**Tabla 2.** Exportaciones

	China			Rusia		
	2014	2015	2016	2014	2015	2016
<b>Kazajstán</b>	9,799,418	5,480,137	4,214,926	6,388,500	4,547,502	3,509,162
<b>Kirguistán</b>	32,783	35,877	79,703	122,293	157,301	145,209
<b>Tayikistán</b>	47,699	52,035	31,245	37,271	45,786	26,406
<b>Turkmenistán</b>	9,516,158	7,827,661	5,563,295	90,911	71,281	331,175
<b>Uzbekistán</b>	1,597,910	1,267,064	1,607,058	869,829	575,837	761,041
<b>Total Asia Central</b>	20,993,968	14,662,774	11,496,227	7,508,804	5,397,707	4,772,993

Fuente: <http://www.trademap.org>.



Tabla 3. Importaciones

	China			Rusia		
	2014	2015	2016	2014	2015	2016
<b>Kazajstán</b>	7,357,220	5,087,801	3,665,652	13,807,686	10,529,281	9,129,774
<b>Kirguistán</b>	1,098,468	1,029,111	1,464,957	1,779,832	1,271,642	799,822
<b>Tayikistán</b>	2,468,236	1,795,388	1,725,084	890,929	759,104	661,482
<b>Turkmenistán</b>	954,282	815,469	338,479	1,137,661	843,925	570,575
<b>Uzbekistán</b>	2,678,214	2,228,761	2,007,464	3,113,600	2,221,188	1,964,967
<b>Total Asia Central</b>	14,556,420	10,956,530	9,201,636	20,729,708	15,625,140	13,126,620

Fuente: <http://www.trademap.org>.

Es cierto que requiere un ingente esfuerzo de armonización, pero los obstáculos se podrían salvar si hay voluntad política para hacerlo y compatibilidad de diseños y objetivos. Esto no es evidente, aunque el hecho de que hay beneficios económicos inmediatos ayuda sobremedida, y también los medios de presión, como se ha demostrado en lo que se conoce como la “diplomacia del gas” rusa, en sus diversos planes de expansión gasística hacia Europa con el Nord Stream, el Yamal-Europe, el Urengoy-Uzhgorod, el South Stream, el Turkish Stream y el Blue Stream, gracias a los cuales se busca llegar a Europa por Turquía sin pasar por Ucrania<sup>27</sup>.

En este campo, no hay que olvidar los grandes desembolsos de dinero ya efectuados por China para hacerse con los hidrocarburos de Turkmenistán, Kazajstán y Uzbekistán. Dado su nivel de crecimiento económico y su demanda interna de energía, tuvo que salir a buscar fuera fuentes de energía. Así, con Uzbekistán han firmado desde 2005 varios acuerdos con Uzbekneftgaz a través de la China National Petroleum Corporation (CNPC) para explotar 23 campos de petróleo y para explorar tres bloques de unos 34.000 Km<sup>2</sup> que incluyen los campos de Ustyurt, Amudarya y el Valle de Fergana. Por su parte, Turkmenistán supe el 20% del gas que China necesita, y lo hace a través de unos gasoductos construidos por China, la línea Asia Central-China, que parte de la ciudad turkmena de Gedalm, atraviesa Uzbekistán y llega a la ciudad de Khorgos en Sinkiang, y tiene tres líneas paralelas (A, B y C) a la que se ha añadido una cuarta (D) de gas licuado. En Kazajstán la CNPC compró una importante participación en el depósito de crudo de Kashagan, el más grande del país, además de ofrecer becas a más de 30.000 alumnos kazajos y a más de 10.000 profesores para que visiten China y de invertir más de 8.000 millones de dólares para modernizar la economía kazaja<sup>28</sup>.

Además, dadas las dificultades de financiación de proyectos de semejante envergadura, China ha creado sus propias instituciones financieras. Así, el banco AIIB (*Asian*

<sup>27</sup> Ver “Gazprom planea comenzar el tendido del gasoducto Turkish Stream en 2018”, *La Vanguardia*, 11 octubre 2016, en <http://www.lavanguardia.com/vida/20161011/41922029436/gazprom-planea-comenzar-el-tendido-del-gasoducto-turkish-stream-en-2018.html>.

<sup>28</sup> Ver Madiyev, Oybek: “Why have China and Russia become Uzbekistan’s biggest energy partners? Exploring the role of exogenous and endogenous factors”, *Cambridge Journal of Eurasian Studies*, 2017, vol. 1, pp. 9-14.



*Infrastructure Investment Bank*) está pensado para remplazar “los viejos mecanismos representados por el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo” que “no pueden satisfacer las demandas de capital de muchos países debido a su exagerada preocupación por eludir riesgos y proteger los intereses de los países inversionistas, lo que tiene atado el desarrollo”<sup>29</sup>. Este AIIB es uno más de los bancos multilaterales de desarrollo (MDBs) que se han creado en los últimos años para satisfacer las demandas de estos países emergentes en el campo de la inversión en infraestructuras, entre otros: “*AIIB will focus on the development of infrastructure and other productive sectors in Asia, including energy and power, transportation and telecommunications, rural infrastructure and agriculture development, water supply and sanitation, environmental protection, urban development and logistics*”<sup>30</sup>. Al AIIB se unen otros cuatro bancos, el Banco de Agricultura, el Banco de Comunicaciones, el Banco de Construcción, el Banco de Desarrollo y el Banco de China. Y un conjunto amplio de otros actores que incluyen ministerios, agencias, departamentos, comisiones, empresas estatales, gobiernos regionales, provinciales y municipios<sup>31</sup> estando en cartera o en realización centenares de proyectos.

Tampoco hay que perder de vista que la iniciativa B&R incluye proyectos nuevos y otros ya existentes que buscan aprovechar las fortalezas de China para generar influencia geoeconómica (y también geopolítica) y remodelar los patrones comerciales<sup>32</sup>. Esta iniciativa estaría en línea con esa mentalidad que busca promover la estabilidad política y seguridad a través de la prosperidad; sin embargo, si la prosperidad no está ampliamente repartida, sino que ésta se distribuye de manera muy desigual y no se consulta con las comunidades locales acerca de su opinión sobre estos megaproyectos, pueden surgir problemas de gran envergadura.

Aunque los Estados de la Unión Europea han mostrado sus discrepancias y reservas con respecto a esta iniciativa, la falta de transparencia y reciprocidad en las inversiones, su creciente presencia en Europa Central y Oriental que induce a una división y fragmentación del espacio económico (y también político) de la UE, no existe una política unificada europea al respecto. En el foro de la iniciativa B&R celebrado en mayo de 2017 en Pekín, la UE se negó a apoyar la declaración propuesta sobre el comercio, porque no incluía compromisos sobre sostenibilidad medioambiental, sociales, licitaciones equitativas e imparciales y el tema de la copropiedad. No obstante, a comienzos del mes de octubre de 2017, el ministro chino de Comercio, Zhong Shan, y su homólogo de la Unión Económica Euroasiática, Veronika Nikishina, firmaron un acuerdo en la emblemática ciudad de Hangzhou (provincia de Zhejiang, al este de China) por el que se buscaba reducir las barreras comerciales, facilitar los intercambios, crear un clima favorable para el desarrollo industrial, promover la propia iniciativa B&R y fortalecer los lazos económicos entre China y los miembros de la UAUE<sup>33</sup>.

<sup>29</sup> Ver He, Xiao: “Una Franja y Una Ruta para el mundo”, *China Hoy*, vol. 58, nº 3 (marzo 2017) p. 50.

<sup>30</sup> Junto a él están el The Silk Road Fund, el New Development Bank y el Shanghai Cooperation Organisation (SCO) Development Bank. Ver “Belt and Road Concept”, en <http://beltandroad.zaobao.com/beltandroaden/concept>.

<sup>31</sup> “Reconnecting Asia, Belt and Road”, en <https://reconnectingasia.csis.org/database/initiatives/one-belt-one-road/fb5c5a09-2dba-48b9-9c2d-4434511893c8/>

<sup>32</sup> “*These existing and proposed projects leverage China’s strengths—vast reserves of capital, business savvy, engineering expertise, and production and construction capacity—to generate geopolitical influence and reshape trade patterns*”. Ver Kovrig, Michael: “The Twists and Turns along China’s Belt and Road”, *ICG*, 2 octubre 2017, en <https://www.crisisgroup.org/asia/north-east-asia/china/twists-and-turns-along-chinas-belt-and-road>.

<sup>33</sup> Ver “China, EEU complete negotiations on economic, trade cooperation agreement”, *Xinhua*, 1 octubre 2017, en [http://news.xinhuanet.com/english/2017-10/01/c\\_136653303.htm](http://news.xinhuanet.com/english/2017-10/01/c_136653303.htm).



Para finalizar, es pertinente subrayar que Occidente ha perdido aquí su oportunidad de negocio. Mientras la UE está centrada en su visión de respeto a las normas y a los Derechos Humanos, Rusia y China han seguido una línea más pragmática y no han condicionado su ayuda económica o su apuesta por una cooperación comercial a profundidad a que los países centroasiáticos realicen una serie de cambios hacia la democracia plena; esos son, según Moscú y Pekín, asuntos internos<sup>34</sup>. Incluso, se puede decir que no les interesa la liberalización<sup>35</sup>.

### **3. La OCS: hacia una mayor integración de Asia Central y Meridional en cuestiones de seguridad.**

Echando la vista atrás, es fácil observar en las relaciones internacionales asiáticas una serie de tendencias que se han venido confirmando —a veces con altibajos—. Una de esas líneas es sin duda lo que se dio en llamar la “emergencia de China” como gran potencia; hoy esa expresión se ha quedado desfasada, obsoleta, y ya se puede decir sin tapujos que China es la primera potencia económica del mundo. Ahora estaría en la fase siguiente, esto es, toda potencia económica debe ir acompañada de un poderío militar, como es lógico. En los últimos años, en efecto, China ha ido construyendo un ejército modernizado y bien equipado y ha ido buscando acomodo entre los ejércitos de sus vecinos, es decir, ha forjado una serie de relaciones de cooperación que le permiten ser contemplado como aliado —incluso como cliente o como donante de material bélico— y no tanto como una potencial amenaza a corto plazo<sup>36</sup>.

Claro está que las percepciones varían dependiendo del país que China tenga enfrente y del momento histórico que esté viviendo. Por ejemplo, de manera general, parece que la India siempre mirará con recelos el crecimiento de su vecino y verá en ello casi siempre desventajas, desafíos o incluso amenazas mientras que otros actores más pequeños de Asia Central —como Tayikistán<sup>37</sup> o Kirguistán<sup>38</sup>— verán en el acercamiento a China una buena oportunidad y entenderán que esa situación le brinda sobre todo ventajas<sup>39</sup>. En cualquier caso, esta organización mantiene el principio de no injerencia y el respeto a la soberanía de los Estados miembros, que supone una garantía para los cinco Estados de Asia Central.

---

<sup>34</sup> “While the Western powers were preoccupied with certain rigorous “norm-” or “value”-based reform conditions attached to their cooperation with Uzbekistan, the Chinese leadership emphasised on “deepening mutually beneficial cooperation” as an opportunity to increase trade, based on tolerance, equality and trust”. Ver Madiyev, *op. cit.*, p. 29

<sup>35</sup> Ver “Uzbekistan: The Hundred Days”, *ICG Europe and Central Asia Report*, nº 242, 15 marzo 2017, en <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/242-uzbekistan-the-hundred-days.pdf>, p. 9.

<sup>36</sup> Ver LeVine, Steve: “China is building the most extensive global commercial-military empire in history”, *Qartz*, 9 junio 2015, en <https://qz.com/415649/china-is-building-the-most-extensive-global-commercial-military-empire-in-history>.

<sup>37</sup> Un ejemplo de cooperación entre China y Tayikistán ha sido la construcción de la central termoeléctrica Dusambé 2 a través de la empresa Xinjiang Tebian Electric Apparatus Stock Co. Ltd. (TBEA). Se estima que eso resolverá el 60% del problema de escasez de energía eléctrica en Tayikistán y suministrará calefacción al 70% de la ciudad. Ver Yahong, Xie: “La buena energía entre China y Tayikistán”, *China Hoy*, 10 marzo 2017, p. 38.

<sup>38</sup> “In Kyrgyzstan and Tajikistan there is a more visible Chinese workforce. In Kyrgyzstan, for example, the construction of two roads (Osh-Sarytash-Irkeshtam and Bishkek-Naryn-Torugart) partly-funded by China consisted of 30 per cent local workers versus 70 per cent Chinese workers, with 60 per cent of raw materials being imported. This highlights the often China-centric relationship that is quite typical on such infrastructure projects”. Lain, Sarah: “China’s Silk Road in Central Asia: transformative or exploitative?”, *Financial Times*, 27 abril 2016, en <https://www.ft.com/content/55ca031d-3fe3-3555-a878-3bcfa9fd6a98>.

<sup>39</sup> El SIPRI ve con mucho optimismo este proyecto del B&R pues “has the potential, at the regional level, to stimulate greater cooperative efforts and political will among states to effectively address common security threats in the interest of mutual economic benefit in Central Asia”. Ver Ghiasy, Richard y Zhou, Jiayi: “The Silk Road Economic Belt: Considering security implications and EU–China cooperation prospects”, *SIPRI*, 2017, en <https://www.sipri.org/sites/default/files/The-Silk-Road-Economic-Belt.pdf>, p. 19.



Estas dinámicas se han visto en la evolución del Foro de Shanghái. Desde 1996 los Cinco de Shanghái se han reunido periódicamente para hacer frente principalmente a tres amenazas comunes: separatismo, extremismo y terrorismo. Además, la vigilancia de las fronteras es un elemento de gran preocupación para Rusia y para China: “La fragilidad de las instituciones y los esquemas de corrupción fomentan en las fronteras de Asia Central las llamadas zonas negras, a través de las que penetran en la Comunidad de Estados Independientes y la Unión Económica Euroasiática grandes volúmenes de comercio de contrabando”<sup>40</sup>. La corrupción es sólo uno de los problemas que más puede afectar en un futuro próximo a la estabilidad de la zona, y a la vez uno de los más difíciles de embridar (por la cantidad de gente implicada y por lo imbricado que está en la cultura)<sup>41</sup>.

La gestión del agua también es un elemento que debe ser abordado de manera multilateral en esta región: “En los últimos años, China ha desarrollado sus regiones noroccidentales. La economía de la región autónoma de Uigur de Sinkiang necesita cada vez más recursos acuáticos del río Irtysh —que corre entre Rusia, China y Kazajistán— y el río Ili —entre China y Kazajistán—, mientras que el nivel de agua de estos ríos va disminuyendo”<sup>42</sup>.

Apenas cinco años después de alcanzar su independencia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán encontraron en el ofrecimiento chino una manera de librarse de la exclusiva que Moscú tenía sobre la gestión de los asuntos regionales de seguridad. Otros cinco años más tarde, en junio de 2001, se sumó a este club Uzbekistán; pocos podían aventurar que pocos meses después entraría con gran fuerza en el escenario regional otro gran actor —EE. UU.— que haría eclipsar momentáneamente el papel de la organización, por su papel en la lucha contra los talibanes en Afganistán. Así las cosas, desde sus comienzos la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) tuvo que lidiar con un competidor directo, Rusia, que lidera otra iniciativa regional de seguridad —la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC)—.

Las actividades más sobresalientes de esta organización OCS son, sin duda, aparte de las vistosas reuniones de Jefes de Estado y de las reuniones ministeriales (más operativas y técnicas), los ejercicios militares conjuntos y la gestión de centros regionales como el Centro Antiterrorista de Tashkent. No obstante, no hay que pasar por alto la menos conocida cooperación económica que, no ha sido de gran importancia, pues China puso a disposición de los miembros más necesitados en los años de la crisis económica la cantidad de 10.000 millones de dólares en préstamos<sup>43</sup>. Rusia no ha querido que esta organización se adentre en el campo de la cooperación económica, con la creación de una zona de librecomercio, viendo a China como el Estado dominante en esta organización. China, por su parte, considera a esta organización como un instrumento útil que le permite estar cerca de Rusia e incluso resolver sus diferencias con los distintos Estados miembros, si bien de forma bilateral, aunque ha rebajado sus pretensiones iniciales.

En junio de 2017 se incorporaron dos nuevos Estados miembros, vecinos, pero rivales, India y Pakistán. Además, hay otros cuatro miembros observadores (Afganistán, Bielorrusia,

<sup>40</sup> Ver “Rusia y su papel en el 'Juego de Tronos' por Asia Central”, *Sputnik News*, 16 septiembre 2017, en <https://mundo.sputniknews.com/opinion/201709161072401933-asia-central-rusia-tronos>.

<sup>41</sup> “*They ignore potential conflict triggers – ethnic tensions, nationalism or inept and corrupt governance – at their long-term peril*”. Ver “Central Asia’s Silk Road Rivalries”, *ICG REPORT*, nº 245, Europe & Central Asia, 27 julio 2017, en [https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/245-central-asias-silk-road-rivalries\\_0.pdf](https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/245-central-asias-silk-road-rivalries_0.pdf), p. 25.

<sup>42</sup> Ver “Países postsoviéticos, en el umbral de una guerra en Asia Central”, *Sputnik News*, 19 mayo 2017, en <https://mundo.sputniknews.com/prensa/201705191069288380-asia-paises-guerra-agua>.

<sup>43</sup> Ver Shasha, Deng: “China to provide 10-billion-dollar loan to SCO members”, *Xinhuanet News*, 16 junio 2009, en [https://web.archive.org/web/20160304073311/http://news.xinhuanet.com/english/2009-06/16/content\\_11552439.htm](https://web.archive.org/web/20160304073311/http://news.xinhuanet.com/english/2009-06/16/content_11552439.htm).



Irán y Mongolia), seis socios de diálogo, cinco invitados (entre los que está Turkmenistán) y otros cinco interesados (Serbia y Palestina entre ellos). Sus reuniones suman así casi treinta miembros. No obstante, a pesar de esta aparente pluralidad y de que las decisiones se toman por consenso, todos entienden que quien controla esta organización es China, muy a pesar de Rusia.

Es precisamente el papel de Rusia, una variable importante que condiciona las relaciones de China con Asia Central. Cuando Rusia estaba recién salida de la Unión Soviética, el papel que jugó China fue de gran fortaleza. Con la llegada de Putin al poder y con su consolidación en el mismo, Rusia se vio obligada a refrenar sus aspiraciones de influir políticamente en la región. La invasión estadounidense de Afganistán para librar la batalla contra los talibanes hizo que tanto rusos como chinos rebajaran el tono de sus mensajes. Pero cuando pasó un tiempo prudencial, tanto Rusia como China pidieron a Estados Unidos (ya en 2005) que abandonara la zona ya que ese era un problema regional que le correspondía principalmente a ellos resolverlo<sup>44</sup>. Cuando esa retirada se vio consumada con Obama, y cuando se entró en la dinámica de abandonar casi todos los escenarios en los que había estado presente en la Guerra Fría<sup>45</sup>, Rusia y China retomaron su carrera por hacerse con la capacidad de influencia en Asia Central, a lo que, sin duda, ha contribuido la implosión de la economía rusa en 2014<sup>46</sup>, necesitando Rusia los apoyos financieros de China, e intentando Rusia, a partir de 2016, recuperar el campo perdido. Sin entrar a hacer un análisis exhaustivo de la presencia de Rusia en Asia Central, hay que recordar que uno de los principales intereses de Putin por mantener a sus tropas desplegadas en Tayikistán y Kirguistán es precisamente el de servir de contención ante un eventual descontrol de la situación en Afganistán. Así, en la base 201 de Tayikistán (que comparte con Afganistán una frontera de más de 1.300 Km) hay unos 7.500 soldados, repartidos entre las bases de Dushanbé y Qurghonteppa; además, Moscú ordenó reforzar los sistemas de lanzamisiles múltiples Uragan (de 220 mm de calibre, capaces de impactar a 35 Km de distancia) y los sistemas de misiles tácticos Iskander-M, desplegados para las maniobras militares conjuntas en el marco del Centro Antiterrorista de la CEI. En Kirguistán, que no tiene frontera directa con Afganistán, Rusia mantiene cuatro bases militares: la base aérea de Kant, el polígono naval de Karakol, un centro de comunicaciones y el punto sísmico de Mailuu-Suu.

Por último, hay que reseñar el papel que los grandes actores regionales, Kazajistán y Uzbekistán, han jugado para modular las pretensiones rusas y chinas en la zona. Ambos países, celosos de su reciente independencia, han sabido jugar bien sus cartas, recibiendo abundante ayuda por parte de sus vecinos nucleares, pero guardando las distancias lo suficiente como para trazar una serie de líneas rojas. Así, Kazajistán ha mantenido siempre una política exterior multivectorial, esto es, atendiendo a los requerimientos de las diversas potencias que la han cortejado (no hay que olvidar que esta región tiene una importancia

<sup>44</sup> En la actualidad, las conversaciones de paz con los talibanes, reunidas en Omán, sientan en la misma mesa a negociadores provenientes de Afganistán, Pakistán, EE. UU. y, he aquí la novedad, no Rusia sino China. Ver "Four Nations Meet In Oman To Try To Restart Afghan Peace Talks", *RFE/RL*, 17 octubre 2017, en <https://gandhara.rferl.org/a/four-nations-meet-in-oman-restart-afghan-peace-talks/28799147.html?ltflags=mailer>.

<sup>45</sup> Liu Zhenmin, viceministro de Asuntos Exteriores chino, aseguró que la estructura regional de seguridad debería basarse en cinco elementos: "1) *China's new security concept – which advocates common, comprehensive, cooperative and sustainable security*; 2) *regional and international norms, including the Five Principles of Peaceful Coexistence and the ASEAN Way*; 3) *partnerships rather than Cold-War era alliances*; 4) *a comprehensive and multi-layered network of bodies, with a focus on improving existing institutions rather than creating new ones*; 5) *the promotion of common development and prosperity*". Ver Parameswaran, Prashanth: "Can China Reshape Asia's Security Architecture?", *The Diplomat*, 19 octubre 2016, en <https://thediplomat.com/2016/10/can-china-shape-asias-security-architecture>.

<sup>46</sup> "Sorry, Putin. Russia's economy is doomed", *Washington Post*, 15 December 2014, en <https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2014/12/15/russias-economy-is-doomed-its-that-simple/>



geoestratégica indiscutible y que es rica en hidrocarburos), legando a acuerdos compatibles tanto con Rusia como con Estados Unidos, China, Turquía, Irán o India.

Uzbekistán ha seguido su ejemplo, pero de una manera peculiar: con el fin de afianzar su soberanía y singularidad, no llegó a caer en el aislacionismo/neutralidad de su vecino Turkmenistán, pero tampoco supo granjearse la amistad de sus vecinos más pequeños (que, por cierto, estaban más temerosos de que Uzbekistán les invadiera, aprovechando la importante presencia de minoría étnica uzbeka en todas las naciones que le rodean), que buscaron el auxilio del “hermano mayor” ruso; de esta manera, se quedó casi sin aliados en su entorno más cercano. Uzbekistán, a lo largo de sus veinticinco años de independencia, fue alternando alianzas con grandes actores que le permitieran desarrollarse económicamente, a la vez que afirmaba su soberanía, pasando de aliarse con los turcos, los estadounidenses, los rusos, los coreanos y japoneses, los indios y los chinos.

#### 4. Conclusiones

Algunos analistas han retomado el discurso del “peligro amarillo”, dando a entender que esta iniciativa forma parte de un proyecto más amplio de invasión china del mundo o directamente de un “plan colonialista”<sup>47</sup>. Otros, por otro lado, sólo ven ventajas en el B&R. lo que sí es evidente es que China ha puesto sobre la mesa una buena cantidad de dinero para crear o mejorar infraestructuras que conectan su mercado interior con el mercado global. Poco a poco, China ha ido ganando peso en las economías de Asia Central y en 2014 adelantó a Rusia como principal socio comercial de Uzbekistán<sup>48</sup>.

Por otro lado, China y Rusia comparten un *modus operandi* muy similar en lo que se refiere a los mecanismos de toma de decisiones políticas en materia de Política Exterior ya que el último responsable (en la teoría y en la práctica) es el Secretario General del PCCh –ya que él dirige los comités conocidos como Leding Small Groups (LSGs)— y el Presidente de Rusia –gracias a la transformación operada por Putin en las estructuras de poder pasando de la dependencia de las oligarquías de Yeltsin a la actual estructura de “poder vertical”—. En este sentido, los países occidentales juegan con desventaja pues la ejecución de los dictados de los líderes de los respectivos países no sigue la regla del consenso y la colegialidad que parece regir en los países democráticos.

Siguiendo por esta línea, hay que tener en cuenta el relevo generacional de líderes que afecta a la región: Karimov falleció hace un año y le ha sustituido un viejo amigo suyo, pero que parece actuar de manera más abierta; Nazarbayev está a punto de dejar la Presidencia por motivos de edad; el relevo democrático sólo se ha dado en Kirguistán, por las elecciones celebradas el 15 de octubre de 2017, saliendo vencedor un enigmático Sooronbay Jeenbekov; Tayikistán y Turkmenistán, previsiblemente, mantendrán todavía por largo tiempo a sus respectivos presidentes y, por ende, sus modos de actuar. La estabilidad –más que la pureza democrática o el respeto a los Derechos Humanos, cosa que pertenece a la esfera de los asuntos internos de cada país— de estos regímenes es fundamental para la inversión extranjera, también en el caso chino pues la Nueva Ruta de la Seda no es un proyecto multilateral sino bilateral, es decir, es una sinfonía orquestada por China, un esfuerzo por convencer a muchos actores diversos para que se sumen a este gran proyecto.

No obstante, entre todas las amenazas al proyecto descuellan no las diplomáticas (por las suspicacias surgidas por ese temor al citado peligro colonialista) sino las de seguridad,

<sup>47</sup> Ver Venkataramkrishnan, Rohan: “Is India trying to convince the world China’s One Belt One Road plan is secretly colonial?”, *Scroll*, 15 mayo 2017, en <https://scroll.in/article/837601/is-india-trying-to-convince-the-world-chinas-one-belt-one-road-plan-is-secretly-colonial>.

<sup>48</sup> Ver Madiyev, Oybek: “Why have China and Russia become Uzbekistan’s biggest energy partners? Exploring the role of exogenous and endogenous factors”, *Cambridge Journal of Eurasian Studies*, 2017, vol. 1, p. 2.





pues no es fácil proteger militarmente la cantidad de kilómetros de carreteras, ferrocarriles, gasoductos y otras estructuras que componen el proyecto. Son elementos sensibles, susceptibles de ser objeto de ataque terrorista que corte el flujo de mercancías y personas que pretende ser este B&R.

Precisamente por eso, los defensores del proyecto aducen que esta iniciativa ayudará a incrementar la paz en el mundo, pues ante el desarrollo económico la gente dejará de mirar hacia atrás y sólo se lanzará a culminar proyectos personales de éxito profesional; también aducen que los ataques terroristas surgen de personas con pocas expectativas (materiales) de futuro. El estudio meramente superficial de las biografías de los actos terroristas cometidos en Europa en las últimas décadas nos indica que eso no es así, pues aquellos criminales no vivían precisamente por debajo del umbral de la pobreza y sí habían tenido acceso a una educación gratuita. A la hora de aproximarse al fenómeno del terrorismo hay que tener en cuenta el factor económico, por supuesto, pero hay que entender que el ser humano es algo más que mera materia y se alimenta también de ideologías, de aspiraciones espirituales y de sentimientos de solidaridad que van más allá de lo racionalmente comprensible.

En otro plano, cabría preguntarse acerca de un escenario futuro en el que, una vez construidas las infraestructuras, ¿a quién pertenecen? ¿De quién serán las carreteras construidas con dinero chino en Kazajstán, por ejemplo, dentro del marco de cooperación más amplio del B&R? ¿Podrán los kazajos cerrar sus fronteras a las mercancías chinas si así lo deciden en ejercicio de su soberanía? ¿Entendería esto China como una ofensa constitutiva de *casus belli* en toda regla?

Los firmes defensores del proceso afirman que la dinámica que se pone en marcha en estos momentos es, simplemente, la radicalmente opuesta, es decir, una dinámica de cooperación *win-to-win* en lugar de un juego de suma cero. Por eso, los demás países no tienen nada que temer del gigante asiático, sólo pueden esperar acciones positivas por parte de su aliado comercial. Se estaría generando, de esta manera, un ambiente similar al que alentó la creación de las comunidades europeas en el siglo pasado, comenzando por compartir visiones conjuntas sobre el comercio, levantando aranceles y fortaleciendo la cooperación, hasta llegar a la Unión Europea que hoy conocemos y la que está por venir (más integrada políticamente). En esa perspectiva, ¿perderán los Estados centroasiáticos su soberanía “recién” recuperada? ¿Son los procesos similares? ¿Qué implicaciones geopolíticas tendrá este proceso? ¿Cómo incluir a la India, Japón, Irán, Turquía, la UE o Estados Unidos que jugarán con sus propias reglas? ¿Aceptan los cinco Estados de Asia Central que todos estos Estados sean meros expectadores?

El documento básico para entender la Nueva Ruta de la Seda, *Vision and Actions on Jointly Building Silk Road Economic Belt and 21st-Century Maritime Silk Road*<sup>49</sup>, señala que sus principios coinciden con los de la carta de Naciones Unidas y que respeta especialmente los cinco principios de coexistencia pacífica: respeto mutuo a la soberanía de cada uno y a su integridad territorial, pacto mutuo de no agresión, no interferencia en los asuntos internos del otro estado, equidad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica. Como principio de acción en el campo internacional es necesario que se contemplen estas aspiraciones, pero también hay que comprobar si esto se cumple en el futuro.

En muchas de las empresas conjuntas que se están creando al calor de esta iniciativa (para construir infraestructuras, plantas de generación de energía o plataformas de extracción de crudo) se reserva un porcentaje de mano de obra local (sea de obreros o sea de directivos)

<sup>49</sup> Ver [http://en.ndrc.gov.cn/newsrelease/201503/t20150330\\_669367.html](http://en.ndrc.gov.cn/newsrelease/201503/t20150330_669367.html).



que se ha demostrado no fácil de gestionar, independientemente de la copropiedad o las necesidades que puedan surgir en el futuro para su deslocalización.<sup>50</sup>

### **Bibliografía.**

“Central Asia’s Silk Road Rivalries”, ICG Europe and Central Asia Report, nº245, 27 July 2017

Cai, Peter: “Understanding China’s Belt and Road Initiative”, Lowy Institute, March 2017

Gabuev, Alexander; Lissovolik, Yaroslav; Timofeev, Ivan; Nadorshin, Evgeny y Smirnova, Larisa: “Second International Conference “Russia and China: Taking on a New Quality of Bilateral Relations”. Event Report, *Russian International Affairs Council*, 22 Diciembre 2016, en <http://old.russiancouncil.ru/common/upload/Conference-Report-RUCN2016-En.pdf>.

Ghiasy, Richard y Zhou, Jiayi: “The Silk Road Economic Belt: Considering security implications and EU–China cooperation prospects”, *SIPRI*, 2017, en <https://www.sipri.org/sites/default/files/The-Silk-Road-Economic-Belt.pdf>.

Higueras, Georgina: “La Ruta de la Seda del siglo XXI”, *Política Exterior*, septiembre-octubre 2015, nº 167, en <http://www.politicaexterior.com/politica-exterior/?numeroRevista=167>.

Joshi, Nirmala y Kumari, Kamala: “China’s Silk Road Economic Belt and the Central Asian Response”, *Russian International Affairs Council*, 11 Abril 2017, en <http://russiancouncil.ru/en/analytics-and-comments/analytics/china-s-silk-road-economic-belt-and-the-central-asian-response>.

Kazantsev, A.A.; Zvyagelskaya, I.D.; Kuzmina, E.M. y Luzyanin, S.G.: “Prospects for Russian-Chinese Cooperation in Central Asia”, *Russian International Affairs Council*, Working Paper 28/2016, en <http://old.russiancouncil.ru/common/upload/RIAC-WP-Ru-Cn-CentralAsia-28-en.pdf>.

Kratz, Agatha: “Retórica y estrategias de la nueva Ruta de la Seda”, *Política Exterior*, Septiembre-octubre 2015, nº 167, en <http://www.politicaexterior.com/politica-exterior/?numeroRevista=167>.

Kudaibergenova, Diana T.: “My Silk Road to You”: Re-imagining routes, roads, and geography in contemporary art of “Central Asia”, *Journal of Eurasian Studies*, nº 8 (2017) 31–43,

Lain, Sarah y Pantucci, Raffaello: “The Economics of the Silk Road Economic Belt”, RUSI, November 2015, en [https://rusi.org/sites/default/files/20151126\\_cr\\_economics\\_of\\_the\\_silk\\_road\\_economic\\_belt.pdf](https://rusi.org/sites/default/files/20151126_cr_economics_of_the_silk_road_economic_belt.pdf)

Lain, Sarah: “China’s Silk Road in Central Asia: transformative or exploitative?”, *Financial Times*, 27 Abril 2016, en <https://www.ft.com/content/55ca031d-3fe3-3555-a878-3bcfa9fd6a98>.

---

<sup>50</sup> “It will abide by market rules and international norms, give play to the decisive role of the market in resource allocation and the primary role of enterprises, and let the governments perform their due functions”. Ver Vision and Actions..., *op. cit.*



Madiyev, Oybek: “Why have China and Russia become Uzbekistan’s biggest energy partners? Exploring the role of exogenous and endogenous factors”, *Cambridge Journal of Eurasian Studies*, 2017, vol. 1.

Montobbio, Manuel: “China: cultura estratégica y ascenso global”, *Esglobal*, 13 abril 2017, en <https://www.esglobal.org/china-cultura-estrategica-ascenso-global/>.

“One Belt One Road: A role for UK companies in developing China’s new initiative”, en <http://china-trade-research.hktdc.com/business-news/article/The-Belt-and-Road-Initiative/One-Belt-One-Road-A-role-for-UK-companies-in-developing-China-s-new-initiative/obor/en/1/1X000000/1X0A42O6.htm>

Rolland Nadège: “China’s ‘Belt and Road Initiative’: Underwhelming or Game-Changer?”, *The Washington Quarterly* vol. 40, nº 1 (2017).

Spanger, Hans-Joachim: “Russia’s Turn Eastward, China’s Turn Westward: Cooperation and Conflict on the New Silk Road”, *Global Affairs*, 14 junio 2016, en <http://eng.globalaffairs.ru/valday/Russias-Turn-Eastward-Chinas-Turn-Westward-Cooperation-and-Conflict-on-the-New-Silk-Road-18209>.

“The Belt and Road Initiative”, *HKTDC*, 21 Enero 2016, en [http://beltandroad.hktdc.com/sites/default/files/imported/beltandroadbasics/hktdc\\_1X0K715S\\_en.pdf](http://beltandroad.hktdc.com/sites/default/files/imported/beltandroadbasics/hktdc_1X0K715S_en.pdf)

Tom Phillips: “China’s Xi lays out \$900bn Silk Road vision amid claims of empire-building”, *The Guardian*, 14 mayo 2016, en <https://www.theguardian.com/world/2017/may/14/china-xi-silk-road-vision-belt-and-road-claims-empire-building>.

Wong, John y Downs, Erica: “China’s new silk route: The long and winding road”, *PwC’s Growth Markets Centre*, Febrero 2016, en [www.pwc.com/gmc](http://www.pwc.com/gmc)